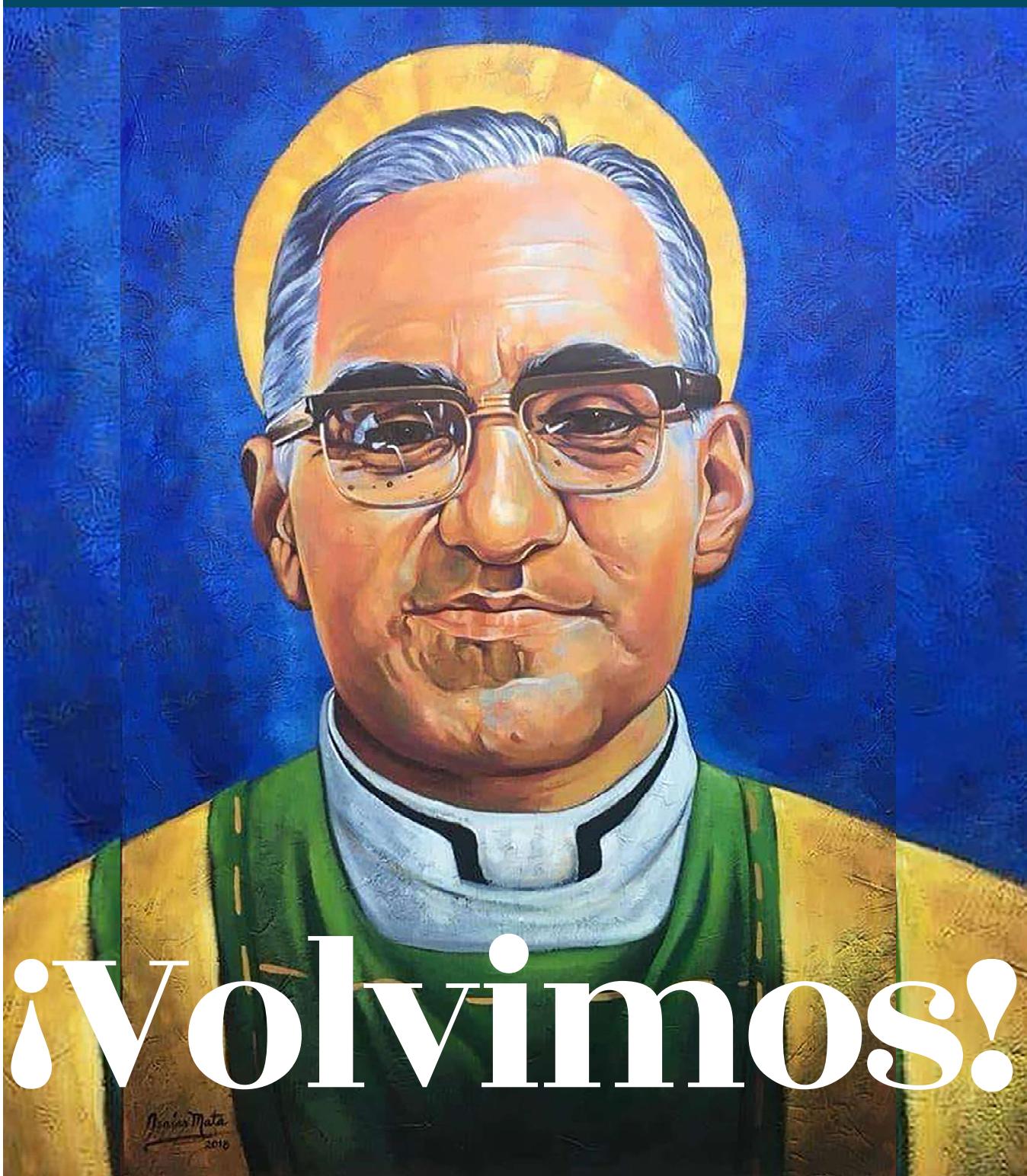


Número 1537 • Septiembre 13 de 2025

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala



Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA
DE ARTE Y CULTURA
FUNDADA EN 1990

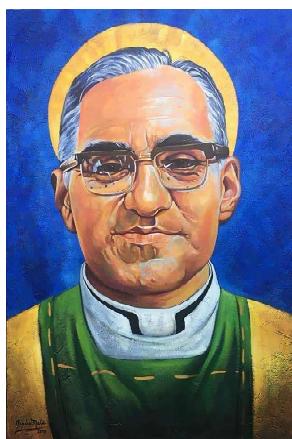
DIRECTOR
Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA
Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL
Daisy Zamora
Óscar Flores López
Guillermo Acuña
Vladimir Baiza
Rudy Gomes

REFERENTES
Argentina Marta Miranda
Colombia Omar Ortiz
Cuba Verónica Alemán
Dominicana Leonardo Nin
Estados Unidos Juana M. Ramos
Francia Carlos Ábreo
Italia Rocío Bolaños
Panamá Consuelo Tomás
Paraguay Norma Flores Allende
Uruguay Gustavo Wojciechowski

COLABORADORES ESPECIALIZADOS
Carlos Cañas Dinarte
Isaías Mata
Alberto Pocasangre
Marel Alfaro
Kike Zepeda
Javier Fuentes Vargas
Francisco Alejandro Méndez
Luis Galdámez



Portada: Monseñor Romero, por Isaías Mata.

PALABRAS

No hay dos sin tres. Un nuevo invión del Tres Mil

Armando el horizonte

En nota fechada el 10 de enero de 2025, Mauricio Vallejo Márquez se despide de la dirección del Suplemento Cultural **Tres Mil**. En el mismo texto menciona que desde el número **1536** aparecido el **21 de marzo de 2020**, dejó de circular la edición en papel, quedando su presencia exclusivamente de manera virtual.

Tras ese receso, la dirección del **CoLatino** me confía por tercera vez el timón de este legendario **Tres Mil**, lo cual asumo con un compromiso diferente y con hambre de horizonte.

Algunos cambios

En sintonía con los nuevos tiempos, realizamos algunas variantes necesarias y pertinentes. Impulsaremos un esfuerzo regional que dé a conocer al mundo lo más destacado que sucede en el arte y la cultura de **Centroamérica**. Nuestra versión PDF pasa del formato tabloide a carta, para mejorar su impresión. Usaremos un **nuevo correo electrónico** y nuevas redes sociales. La periodicidad se mantendrá **semanal** sabatina de **ocho páginas**, con algunos insertos a media semana y **dossiers** especiales cuando amerite, como hoy que publicamos un **dossier** con una breve antología de los poetas participantes en el Festival Internacional de Poesía **Azul Indefenso**.

El equipo humano

Doy noticia de la nueva alineación: en la **subdirección** me acompañará Karen Ayala, siempre con la indicación precisa y el consejo oportuno. El **Consejo Editorial** encargado de compartir lo mejor de las cinco naciones lo conforman: Daisy Zamora (Nicaragua), Guillermo Acuña (Costa Rica), Oscar Flores (Honduras), Rudy Go-

mez (Guatemala) y Vladimir Baiza (El Salvador). Alto nivel. La experiencia y calidad de este grupo se apreciarán en cada número. Sumamos un **equipo internacional** con **referentes** comprometidos a vigorizar un intercambio de información más profundo de lo que ofrecen las omnipresentes redes sociales. El requisito de que **toda colaboración sea exclusiva** nos garantizará esa diferencia. Finalmente tendremos el privilegio de tener otro **grupo de expertos** en diversos temas que nos asesorarán para que la calidad de cada material sea siempre un distintivo.

Lo de hoy

En la primera entrega de esta nueva etapa publicamos un ensayo sobre el trabajo político y de traducción de **Claudia Lars**, facilitado por el investigador **Carlos Cañas Dinarte**, al par que iniciamos la entrega de una breve selección de **nuevas voces poéticas centroamericanas**, elaborada por el poeta y escritor **Javier Fuentes Vargas**. Hoy es **Guatemala**. Especial mención para el artista plástico **Isaías Mata**, cuya obra ilustra hoy muy buena parte de este número y que además es parte del equipo. Y agregamos el dossier antes mencionado.

La fecha

No voy a dejar de mencionar la efemérides histórica de este **13 de septiembre**, cuando en 1988 el gobierno de El Salvador reprimía una marcha de estudiantes universitarios, capturando a más de 400 y provocando una radicalización de la lucha popular que terminaría forzando el fin de la guerra.

La última palabra

Bienvenidos a esta nueva aventura cultural ☀

CONTENIDO

3-5 Una escritora antifascista llamada Claudia Lars. CARLOS CAÑAS DINARTE
6-8 Nunca más esta lluvia: nuevas voces en la poesía centroamericana.
Guatemala: María Lara y Mariela Tax. JAVIER FUENTES VARGAS
Todo correo a administracion@revistaculturaltresmil.org



Una escritora antifascista llamada Claudia Lars

En la década de 1940, diversos intelectuales salvadoreños decidieron enfrentarse a la frenética marcha de los fascismos nacionales, regionales e internacionales.

La poeta Claudia Lars (1899-1974) fue uno de ellos.

Escribe: Carlos Cañas Dinarte

En julio de 1937, en la ciudad española de Valencia se desarrolló el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura, que tuvo sesiones espejo en Madrid, Barcelona y París. En octubre de 1935, dos de sus participantes, los poetas españoles Rafael Alberti y María Teresa León, fueron retenidos en el aeropuerto salvadoreño de Ilopango, con la orden expresa del presidente y brigadier Maximiliano Hernández Martínez de que no ingresaran al país para que “no infectaran al pueblo” con sus ideas izquierdistas.

Pero ese intento del gobernante teósofo no pudo impedir que las voces disidentes de esos y otros muchos poetas, dramaturgos, novelistas y demás intelectuales a favor de la Segunda República Española saltara de los periódicos, revistas y radios hacia mentes intelectuales de El Salvador. El régimen dictatorial y su férrea censura noticiosa poco pudieron hacer contra las palabras literarias y sus mensajes de libertad frente a los fascismos en crecimiento.

Una de esas mentes receptoras fue la de Claudia Lars, para entonces ya una mujer madura y una escritora muy reconocida en el país y en la región centroamericana, en especial tras abandonar el uso de su verdadero Carmen Brannon como nombre literario. Comprometida con los ideales de las fuerzas aliadas durante la Segunda



Guerra Mundial, apoyó la causa de los seguidores del general y líder francés Charles De Gaulle (1890-1970) y volcó sus ideas antinazis y antifascistas en **El Mundo Libre** (San Salvador, domingo 30 de marzo de 1941-1943), dirigido inicialmente por el periodista y poeta Serafín Quiteño, en cuya plana de redacción tuvo al poeta y periodista Alfonso Morales Morales (Sonsonate, 16.sept.1919-San Salvador, 06.jun.2004), al igual que a los intelectuales hondureños Julio Connor, Matías Oviedo y Medardo Mejía.

El Mundo Libre fue el único periódico salvadoreño dedicado por completo a los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Aunque al principio fue un semanario dominical, desde el número 36 se publicaba los jueves y domingos, en hojas de formato estándar inglés, en la imprenta y encuadernación La república, sus oficinas estaban situadas en el número 54B de la octava avenida norte. Con la salida de Quiteño de la jefatura editorial, Morales Morales asumió el cargo a partir del 11 de mayo de 1941, mantuvo a Connor, Mejía y Oviedo en sus em-

pleos, contrató como corredactor al salvadoreño Alirio “Negro” García Flamenco (hermano del educador mártir Marcelino), trasladó la sede de esa publicación al número 31 de la segunda avenida norte, en la ciudad de San Salvador. En las páginas de ese semanario/bisemanario, Lars colaboró con encendidos poemas cívicos y con reseñas bibliográficas especialmente escritas para las páginas editoriales de esa publicación capitalina, en cuyo local conoció a Connor, con quien sostuvo un breve, pero intenso romance.

El 15 de marzo de 1942, mediante el no. 47 (18 de diciembre de 1941) del primer año de **El Mundo Libre**, Matilde Elena López lanzó la idea de fundar un Frente Unido de Intelectuales Antifascistas, la cual fue inspirada por la constitución de otros movimientos semejantes en diversos puntos planetarios, para resistir a las ideas totalitarias y al predominio armamentista durante la Segunda Guerra Mundial. Tras ser secundada dicha idea, el lunes 20 de mayo de ese año, el local de ese periódico fue el punto de reunión donde un grupo de intelectuales salvadoreños, guatemaltecos y hondureños promovieron la organización de un Congreso Centroamericano de Intelectuales Antitotalitarios. Junto con Matilde Elena López, a esa reunión asistieron Claudia Lars, Pilar Bolaños

Esquivel (de Carballo), Alberto Quinteros h., Luis "Tito" Mejía Vides, el Dr. Salvador Ricardo Merlos, José A. Miranda, Jacinto Castellanos Rivas, Alirio García Flamenco, Julio Connor, Víctor Manuel Alemán, Juan Francisco Ulloa, José Quetglas y otros hombres y mujeres más. La junta directiva provisional quedó formada por Ulloa (presidente), Mejía Vides (tesorero), Quinteros h. (secretario), Bolaños (prosecretaria), Quetglas (vocal primero), Lars (vocal segunda) y García Flamenco (vocal tercero).

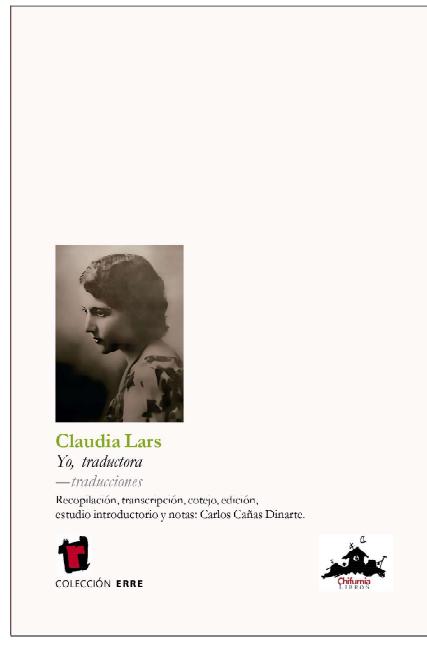
Una de las primeras actuaciones de este nuevo grupo intelectual y político fue protestar por el ataque que un supuesto submarino alemán lanzó contra la localidad costarricense de Puerto Limón, donde causó muerte y destrucción material, a la vez que obligó a ese país centroamericano a adherirse a las naciones aliadas y a declararle la guerra a las potencias del Eje Berlín-Roma-Tokio.

Para principios del mes siguiente, ese grupo inicial ya había establecido contactos con otros intelectuales nacionales e iberoamericanos residentes en El Salvador, todos poseedores de ideas democráticas y antitotalitarias. Entre ellos estaban Julio Enrique Ávila, Salvador Cañas, Serafín Quiteño, Emma Posada, Margot O'Connor, Tránsito Huezo Córdova, la educadora y teósofa barcelonesa María Solà de Sellarés, Alfonso Rochac Zaldaña, Rubén H. Dimas, María Loucel, Sallarué, Manuel Sevilla Oliva, Manuel Aguilar Chávez, Arturo Romero, José Llerena h., Mariano García Villas, Ricardo Vides Sigú, Oswaldo Escobar Velado, Antonio Gamero, Cristóbal Humberto Ibarra, Rafael Álvarez Mónchez, Miguel Ángel Chévez, Ricardo Trigueros de León, etc. Se esperaba contar con su apoyo y participación en ese Congreso programado, según se desprende de una nota institucional, firmada por Quinteros h., la que fue divulgada por otros periódicos nacionales, el sábado 6 de junio de 1942.

Aquel hervor intelectual causó rencelas entre los esbirros policiales de la dictadura martinista, repleta de orejas y soplones, prestos siempre a la dela-

ción anónima a cambio de algunas monedas. Aunque en diciembre de 1941, el gobierno salvadoreño les había declarado la guerra a las potencias del Eje Berlín-Roma-Tokio, fue en enero de 1942 cuando se adhirió a la Carta del Atlántico, la hoja de ruta de las fuerzas aliadas contra los fascismos internacionales. Lo que quizás no previó el brigadier Hernández Martínez era que aquel documento no sólo buscaba combatir a las fuerzas políticas y militares del fascismo italiano, el nazismo alemán y el imperialismo japonés, sino que también inyectaba democracia en contra de los regímenes totalitarios latinoamericanos, africanos y asiáticos.

Quizás fuera por ese temor que una orden policial emanada del propio general de brigada y teósofo impidió la realización de más sesiones de ese grupo de intelectuales, lo cual fue motivo para que el mandatario recibiera la visita de Luis Mejía Vides y Juan Francisco Ulloa, a quienes reiteró la prohibición y señaló que la unión centroamericana era viable, pero que no era tema de poetas, como lo recordaría años más tarde el propio Mejía Vides, en un escrito publicado en las páginas literarias de **La Prensa Gráfica**, el domingo 9 de diciembre de 1951.



«Yo, traductora», libro recopilatorio de las traducciones literarias de Claudia Lars, Publicado por Chifumia Libros, San Salvador, diciembre de 2024.

Dentro de ese mismo espíritu intelectual y antifascista, en la mañana dominical del 11 de enero de 1942, en las instalaciones de **El Diario de Hoy** fue fundado el grupo literario SEIS. Diversos autores piensan que ese nombre eran las siglas del Grupo Social en Ideas Superiores-, en el que participaron Antonio Gamero, Cristóbal Humberto Ibarra, Oswaldo Escobar Velado, Alfonso Morales Morales, Manuel Alonso Rodríguez Herrera, Matilde Elena López, Tránsito Huezo Córdova, Pilar Bolaños, Ricardo Trigueros de León (1917-1965) y otros, quienes publicaron en las páginas literarias del rotativo que los acogió y en las de **Diario Latino**. Para esos momentos, el fundador y director de **El Diario de Hoy**, el periodista unionense Napoleón Viera Altamirano, residía en Costa Rica, como uno de los cientos de exiliados por la dictadura martinista en sus casi trece años de control absoluto de la vida nacional.

Mediante el no. 64 del bisemanario **El Mundo Libre**, publicado el lunes 3 de agosto de 1942, Claudia Lars difundió fragmentos traducidos por ella de **You Can't Go Home Again** (New York, Harper & Bros., 1940), la novela póstuma y autobiográfica del renombrado escritor estadounidense Thomas Wolfe (1900-1938). Del Credo de su personaje George Webber, Lars tradujo algunos fragmentos:

“El verdadero desarrollo de nuestro espíritu, de nuestra tierra vigorosa y fecunda, de nuestro pueblo, todavía está por venir...

Y creo que estas cosas son tan seguras como la mañana, tan claras como el mediodía, tan inevitables como el acto que se tiene que cumplir...

Creo, también, que el enemigo está aquí, delante de nosotros... ¡El enemigo con sus mil caras...! ¡Pero todas sus caras llevan una sola máscara!

El enemigo es el egoísmo puro y la avaricia compulsiva...

Creo que el enemigo es ciego, pero que tiene todo el poder brutal del cogimiento [sic: agarre] ciego. Creo que el enemigo es tan viejo como el tiempo, tan malvado como el infierno, y que ha estado aquí, con nosotros, desde el principio.

Creo que nos robó lo más sagrado. Creo que destruyó nuestra riqueza, la violó y



Aldous Huxley

corrompió las fuentes de nuestra vida. Se llevó nuestro pan, dejándonos sólo con un mendrugo y no contento -porque el enemigo es insaciable- trata al fin de quitarnos nuestro mendrugo”.

Y así concluye, con una voz que adelanta su muerte: muerte prematura, que ha dejado un vacío doloroso en el grupo de escritores de Norteamérica:

“Algo me ha hablado, en la noche, que manda las velas del año menguante.

Algo me ha dicho, en secreto sin voz, que me moriré no sé adónde...

¡Perder la tierra que se conoce para mayor conocimiento; perder la vida que se tiene para mayor vida; dejar las almas que se amaron para mayor amor; encontrar un sitio más amable que el hogar, más grande que el mundo...! ¡Un sitio hacia donde se levanta el viento, corren los ríos, y en el que se afirman las columnas de la tierra!

¡Un sitio hacia el cual la conciencia del hombre se tiende...!”

Traducir al castellano a autores como Wolfe y al británico Aldous Huxley fueron parte de las contribuciones literarias de la salvadoreña a la causa antifascista. Con esos materiales breves, difundidos también en las páginas literarias de *El Diario de Hoy*, Lars hizo que el público nacional tuviera acceso a las ideas más contemporáneas relacionadas con visiones externas de la situación de lucha librada desde Europa y Estados Unidos contra los nazis, italianos y japoneses y sus delirios de dominio global. Esas y otras traducciones suyas permanecieron dispersas hasta diciembre de 2024, cuando fueron reunidas en **Yo, traductora**, una compilación de 138 páginas, publicada

por el sello editorial centroamericano Chifurnia Libros.

Comprometida de lleno con esa causa libertaria, a partir de las 19:30 horas del jueves 19 de noviembre de 1942, Lars leyó un texto titulado **Impresiones de una joven recién escapada de Francia**, como parte del programa **La media hora de Francia Combatiente**, transmitido desde la ciudad de San Salvador por la radioemisora YSO (onda corta, 204 metros, 1470 kilociclos).

En febrero de 1943, Lars se marchó al exilio, en compañía de su hijo Roy. Se establecieron en la capital mexicana, donde ella trabajó para Ediciones Modernas como traductora de las historietas cómicas de Walt Disney, militó en la Unión Democrática Centroamericana (1942-1950), dirigida por el intelectual costarricense Vicente Sáenz, publicó poemas en la revistas literarias *Rueca* y *Letras de México* y llegó a entablar amistad con diversas personalidades mexicanas de los ámbitos político, social y cultural, entre quienes se destacó la promotora cultural y mecenas María Asúnsolo (1916-1999). Tras la caída del régimen dictatorial de Hernández Martínez (mayo de 1944), rechazó que se le nombrara agregada cultural en la ciudad de México.

En la **Revista del Ministerio de Instrucción Pública** (San Salvador, volumen 3, no. 9, julio-agosto de 1944, pág. 80), Lars divulgó su **Romance de la sangre caída**, redactado en la capital mexicana y que, junto con otros poemas dispersos, estaba destinado a rendir homenaje a los civiles y militares muertos durante y después de los sanguinarios sucesos del domingo 2 de abril de 1944, cuando se produjo un intento por derrocar a la dictadura martinista, aplastado a sangre y fuego por las fuerzas leales al brigadier teósofo.

Desde la tercera semana de julio de 1944, Claudia Lars tomó parte en las sesiones preparatorias y en el desarrollo del acto de homenaje para el impresor salvadoreño José Benjamín Cisneros p. (José Ezequiel Benjamín Cisneros Villavicencio, San Vicente, 09.abril.1875-San Salvador, miércoles 18.mayo.1951), fundador de un importante taller tipográfico que impri-



Thomas Wolfe

mió hojas sueltas y materiales combativos contra diversos gobiernos salvadoreños. Durante la dictadura de Hernández Martínez, él se integró a las labores de Acción Democrática Salvadoreña (1941) e imprimió y divulgó el llamado “manifiesto de los 300”, la proclama de los revolucionarios del 2 de abril de 1944 y diversas hojas distribuidas, de mano en mano, durante la Huelga de brazos caídos. Motivado por Alberto Quinteros h. y José Quiñó, ese homenaje fue apoyado por otros escritores, músicos y periodistas antifascistas, como Manuel Aguilar Chávez, Miguel Ángel Espino, Alfonso Morales Morales, Oswaldo Escobar Velado, Jacinto Castellanos Rivas, Salvador Cañas, Abel Cuenca, José Quetglas, Alberto Quinteros h., Luis Mejía Vides, Julio Enrique Ávila y otros. El evento y entrega de diploma tuvieron lugar a las 14:30 horas del viernes 15 de septiembre de 1944, en el salón de honor del capitalino Teatro Popular, ubicado en un predio al sureste de la plaza Libertad. En esa misma noche, Lars, Morales Morales, Castellanos Rivas y Espino tomaron parte en un programa cultural complementario al homenaje, transmitido por la radioemisora capitalina YSO. Una vez adquirido por la Universidad de El Salvador, la imprenta Cisneros pasó a formar la parte inicial de la Editorial Universitaria, aún existente.

—Carlos Cañas Dinarte

Escritor e historiador salvadoreño radicado en Barcelona.

GUATEMALA

Nunca más esta lluvia: nuevas voces en la poesía centroamericana

Escribe: Javier Fuentes Vargas

*Nunca más esta lluvia
ni esa mancha de luz*
—Claribel Alegría

Cualquier selección poética es realizada con la sincera intención de fotografiar las duraderas o fugaces luces del momento. Esta labor se convierte en necesidad cuando a una región como Centroamérica, se le escapan cada vez más jóvenes los poetas que dialogan con su porción del mundo. Nombres como Luis Borja (El Salvador), Francisco Ruiz Udiel (Nicaragua), William Morales (Guatemala), Gustavo Campos (Honduras) e Ignacio Aru (Costa Rica), entre otros, son muestra fehaciente de que todo esfuerzo por difundir las voces que empiezan a buscar su tono y relámpago no es en vano, aunque hayan sido truncadas por la poesía de su propia vida.

Con esta urgencia surge la idea de crear un espacio para la nueva palabra centroamericana, aquella cuya construcción estética se encuentra anclada entre la herencia y la ruptura y busca la manera de abrirse paso entre la desoladora realidad política de nuestros países. La juventud poética centroamericana escribe en márgenes que no deberían ser márgenes: recitales autogestionados, fanzines, redes sociales y editoriales independientes. En ellos se fragua una poética que habla de su tiempo con fuerza, que busca interpelar, incluso cuando no hay garantías de reconocimiento. La difusión no es un lujo, es una necesidad: que las nuevas voces se lean entre sí, que circulen de un país a otro, que la conversación con las genealogías sea tensa y porosa; no para desfallecer bajo el peso de los consagrados, sino para ensanchar el archivo con nuevas formas de decir.

Es así como inauguramos este espacio que pretende acercar a los curiosos y sedientos un poco de calma: certeza de que la poesía centroamericana sigue desplegando nombres y búsquedas, aves que van de paso pero con un significativo aporte, o vetustos árboles que echarán raíz para crecer de manera sólida entre la maleza. Aunque tengamos la certeza de que “Nunca más esta lluvia / ni esa mancha de luz”, busquemos torcer el curso del tiempo y nadar en contra del olvido, tan presente en nuestras sociedades.

—Javier Fuentes Vargas

Poeta, escritor, antropólogo y promotor cultural salvadoreño.

Capítulo 1: En esa esquirla de tiempo (Guatemala)

*Soy, en esa esquirla de tiempo
que estalla con angustia de vuelo,
un eco que recuerda*
—Delia Quiñónez

Partimos del norte de la región: **Guatemala**. Su nueva producción literaria está marcada por la irrupción de mujeres que, con el poder de su palabra, reconocen el cuerpo que las contiene y la herencia que les da forma. **María Lara** y **Mariela Tax** esgrimen, desde sus diferencias, la experiencia de ser, de reconocerse y de interpelar su condición de mujeres: una desde la corporalidad y la experiencia sensitiva; la otra desde la espiritualidad, la herencia y la conexión con los ancestros, tan decisivos en la configuración de nuestra identidad. Con ellas se tienden los primeros puentes de este mapa literario, huellas que debemos seguir de cerca para no extraviarnos en el camino.

María Lara

María José Lara Medina nació el 23 de diciembre de 1998. Es licenciada en Periodismo y Comunicación, dedicada la edición de textos y la docencia. En 2019 ganó el II Certamen de Poesía Joven de Síón Editorial (Guatemala), con el poemario “El espejo irregular”. Con el poemario “Naturaleza inacabada”, ingresó a la colección *Síntesis de Serie Periferia* (Guatemala) en 2021. Su libro de textos seleccionados “Simiente” se integró en 2023 al proyecto de poesía centroamericana *Colmenärt* (Costa Rica) y su muestra de poesía “Todas las vigilias” forma parte de la colección *Poesía en Los Confines*, del Festival Internacional de Poesía *Los Confines* 2024 (Honduras). Con *Proyecto Cultural Fantasma* publicó “Tensión de rotura”, su poemario más reciente, en 2024 (Guatemala). Su obra ha sido publicada en revistas y antologías nacionales e internacionales.



Cuerpo-canto

Ajamos la superficie de los objetos con el maravilloso sonido de los cuerpos

cuerpos que se aman
cuerpos que se duelen
cuerpos que restallan en otros
cuerpos

nos brotan melodías raras
torcidos y hermosos llantos
mágicas y obscuras voces
se escapan
de cada pliegue

solo la vibración de la piel
sabrá enfrentarse
a la anulación ineluctable
de lo escrito.

Ígnea

Le sobra un incendio
a mis manos

no sé dónde ubicarlo
dónde sembrar
este fuego
tan capaz de alumbrar
como de borrarlo todo

un calor diferente nace
de llamas así
solitarias
inoportunas
se cuentan otras historias
con las sombras
con la tierra
con la carne

someten los mitos
a una dolorosa alquimia
hacen
de sus cenizas rutilantes
una puerta
una llaga
un cuerpo.

Poemas inéditos, 2025

I
Hago de mi cuerpo
un palimpsesto
saboreo la desobediencia
de reescribir las tablas
donde se talló
nuestro destino.

Marco mis brazos
mis piernas
mis pies
el cielo de la boca
el revés de los párpados
el filo de las costillas
con palabras prohibidas
y sílabas embriagadas
por un milenario deseo.

Desdigo el camino
cavado en mi vientre
para cantarle
anhelos secretos
danzas húmedas
sueños anfibios
puertas abiertas.

Restablezco

letra por letra
la absoluta valentía
de un mundo en ciernes
de un cuerpo-palabra
que aprende a decirse
con su propio lenguaje.

III
Todo esto que no digo
me dice
esta luz escondida
me nombra
me enuncia
con la persistencia
iridiscente
de las cosas perdidas.

Todo esto que no digo
me dice
abre pequeñas bocas
en la raigambre donde
anida
mi tránsito silente.

Todo esto que no digo
me dice
proclama mi cuerpo
desde el reverso
de mi nombre.

Maria Lara

Mariela Tax

Salcajá, Quetzaltenango, Guatemala, 1991. Mujer maya k'iche'. Educadora popular. Su poesía integra la segunda temporada de la novela "Amanda López", Editorial *Semilla Creativa*, Buenos Aires, Argentina, 2021. Está incluida en la Antología inclusiva escrita en Braille y audiolibro publicada por el Ministerio de Cultura y Deportes y el Ministerio de Educación, 2022; ha publicado su primer libro de poesía "Entre los brazos de la neblina", *Parutz* Editorial, 2023; integra junto a otras poetas guatemaltecas la "Antología Novísimas Guatemala", Editorial *Los Libros del Perro*, 2024 y en el número 318-319 Poesía Joven de Centroamérica de la revista *Casa de las Américas*, La Habana, Cuba, Junio 2025.



Ilustración: Isaías Mata. El Salvador

Mujer triste

Yo soy una mujer triste
tal vez porque mamé la nostalgia
en una teta cansada de alimentar esperanzas.

A mí me acunó la nostalgia de un sueño perdido
disfrazado de mujer.

Me sostuvo con mucho amor,
un par de brazos flacos y desnutridos
que siempre vivieron ocultos bajo un güipil.

Sobre un par de piernas delgadas
envueltas por los jirones de un corte
la nostalgia me arrulló
mientras la pena cobraba edad
a medida que me avanzaban los años.

Yo soy una mujer triste
porque la teta que me alimentó
ya está cansada,
su andar es lento
y su cabello blanquecino
parece algodón.

Yo soy una mujer triste
porque la teta que me alimentó
está cansada de ver sequías
en donde antes solo florecían campos.

Tu'b'aj (Amamantar)

Tal vez también mamé esta urgencia de olvido.
tal vez de los pechos de mi madre brotó en vez de leche
la ausencia que alimentó mi camino.

Tal vez mis abuelas me gestaron
esta línea sagrada de soledad
amamantando con sus pechos
este fuerte deseo como herencia por escapar.

Tal vez mamé fuego y dolor en vez de leche
de otro modo no sé explicar
porqué llevo en el pecho una herida
y el deseo de exiliarme.



Mariela Tax

(Mi cuerpo es una extensión...)

Mi cuerpo es una extensión
de las raíces del árbol de mi abuelo.

Un extracto de piel trigueña
como herencia de mis abuelas
rodea toda mi carne.

Es mi cabello la sucesión de la nostalgia
que habita dormida en los cabellos blancos de mi
madre.

Son mis manos la prolongación de la palabra libre
y el grito incesante que habita en la música de mi
padre.

Son mis ojos la extensión de la nostalgia
que mora en la mirada de mis hermanas.

Son mis pies el camino andado, el sendero impreciso
el destino cubierto de flores y maleza
el regalo de lo desconocido.

Es mi cuerpo una extensión de la memoria colectiva
de las voces cantantes y de los deseos primitivos.

Esto es mi cuerpo
una extensión del universo.

Sabré ser camino
sabré ser campo
sabré ser tierra
sabré ser fuego
sabré ser viento
y sabré mi alma de despedidas
yo que soy agua
yo que soy río.